

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 96 y 98

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Preguntas de Introducción

IX – 2. El Trabajo de los Entes Atómicos (Continuación)

Estos temas que van desde la página 266 a la 268, se tratarán en los estudios 96 al 98.

Estudio 096

2. El Trabajo de los Seres Atómicos (Continuación)

Continuemos el estudio de los Seres Atómicos. El tema de los ciclos de polarización y transferencias de polarización también ocurre en los planos mental inferior y causal. Los ciclos del Ego abarcan todos los ciclos de los tres mundos inferiores o de la personalidad y corresponden a una ronda completa en los ciclos de un Logos Planetario. Hay siete de esos ciclos, pero el número de ciclos menores, incluidos los siete, es el secreto de la Iniciación.

La evolución del Ego, cuando se hace más explícita, se da en grupos de siete y tres y no de cuatro y siete, como los ciclos de la personalidad. La misma proporción existe en los ciclos centrales de los Logos Solar y Planetario.

Los ciclos de la Mónada ocurren en ciclos de uno y tres, como los ciclos básicos de las grandes Entidades, de las cuales el hombre es el reflejo microcósmico. Si aplicamos estos conceptos generales a esquemas y otras formas de manifestación, y si analizamos el microcosmos como si fuera la clave de todo, surgirán en la mente ideas acerca del propósito que yace velado en todas esas manifestaciones. Vale la pena recordar que el hombre promedio, en cada encarnación, logra tres objetivos:

- desarrollar la conciencia o despertar y expandir la facultad perceptiva,
- conquistar en cierta medida la facultad de permanencia o la adición definitiva del contenido del cuerpo causal, mejor dicho, del Loto Egoico,
- generar karma o iniciar causas a través de la actividad, que producirán efectos inevitables.

Así también un Logos Planetario hace lo mismo en una etapa de Su evolución. A medida que el hombre progresa y entra en el Camino de Probación y en el Camino inmediato de la Iniciación, logra otros desarrollos notables:

- Como antes, su conciencia se expande aún más, pero comienza a trabajar y actuar inteligentemente desde arriba y en una posición superior y no ciegamente en los planos inferiores.
- Completa la construcción de su Loto Egoico y comienza a destruir lo que ha hecho antes, a derribar el Templo que con tanto cuidado ha construido, puesto que descubre que este limita y obstaculiza su acción.
- Deja de generar karma en los tres mundos inferiores y comienza el agotamiento de lo ya creado, literalmente “comienza el ordenamiento de sus asuntos”.

Los Logos Planetarios hacen lo mismo a un nivel mucho más alto, porque también tienen un Camino Cósmico por recorrer, análogo al de los hombres cuando se acercan a la meta de su esfuerzo.

Este concepto puede ser ampliado mucho más aún, cuando analizamos que el Logos Solar realiza un trabajo similar.

Vemos claramente, sin el menor margen de duda, que estas comparaciones pueden ser desglosadas con gran profundidad y detalles, reportando grandes beneficios a nuestra conciencia, es decir, tendremos una percepción mucho más inteligente y rica no sólo del comportamiento de las grandes Entidades, sino también de Sus problemas psicológicos. También tendremos una idea de Su nivel evolutivo y mucho más. El esfuerzo intelectual será altamente gratificante, pues con estas conclusiones e información, nuestra comprensión del Universo manifestado será mucho más clara, con excelentes efectos en acelerar nuestra evolución, acelerando así el regreso del Señor CRISTO.

Como estamos al final de este tema, consideramos sumamente útil, antes de continuar, reflexionar intensamente sobre estas comparaciones, hombre, Logos Planetario y Logos Solar, dentro de los conceptos de ciclos, es decir, de las subrazas raíz, razas raíz, períodos Globales, Rondas, Cadenas y Sistemas Solares.

En el próximo estudio presentaremos nuestras ideas sobre el tema, pidiendo a todos que mediten sobre lo dicho.

Estudio 097

2. El Trabajo de los Seres Atómicos (Continuación)

En este estudio haremos un análisis correlativo entre algunos ciclos de la humanidad terrestre en el período global actual, con el objetivo de inferir lo que sucede con nuestro Logos Planetario, en Su campo psíquico, es decir, como cualidades.

Comencemos con el ciclo de la raza lemuriana, la tercera raza raíz. En la tercera subraza de esta raza ocurrió un gran evento para la humanidad: la individualización, que fue un proceso por el cual el hombre alcanzó la autoconciencia. Anteriormente tenía conciencia, pero no autoconciencia, la noción de individualidad. Vinieron los Kumaras del esquema de Venus, liderados por SANAT KUMARA. La historia de SANAT KUMARA se remonta a cadenas anteriores y es consecuencia de antiguas relaciones entre los dos Logos Planetarios. Por otra parte, los Ángeles Solares llegaron al plano causal de la Tierra, con la misión de construir el Loto Egoico

(que se estudiará en detalle más adelante), verdadero cuerpo causal y chakra cardíaco de la Mónada. Eso que llamáis Alma o Ego también fue definitivamente estructurado por el Ángel Solar. Estos excelsos Devas, de elevadísima categoría, salieron del plano búdico cósmico para este trabajo en el plano causal, un subplano del físico cósmico. Por lo tanto, el gigantesco sacrificio de estos Seres Divinos es claramente visible. El sacrificio se hace aún mayor cuando consideramos que Ellos están retenidos, velando por el Loto Egoico, hasta que el hombre recibe la cuarta Iniciación Planetaria, la segunda Iniciación Solar, la de la renuncia, cuando son liberados. Por tanto, su liberación sólo depende de nosotros y de nuestro esfuerzo y empeño, para conquistar las condiciones para esta Iniciación.

Para el Logos Planetario de la Tierra, este evento significó Su encarnación física. Necesitaba un contacto más intenso no sólo con los subplanos físicos cósmicos superiores, tales como nuestros planos adi, monádico, átomico y búdico, los etéricos cósmicos, sino también con los subplanos densos, mental, astral y físico, que no constituyen un principio para Él. SANAT KUMARA entonces es la encarnación física del Logos, razón por la cual el Maestro Tibetano a menudo llama a SANAT KUMARA el Logos Planetario. Este gran Ser es aquel de quien se dice en la Biblia: "Ni una hoja cae de un árbol, sin que mi Padre lo sepa". Su conciencia abarca todo el planeta, incluidos todos los reinos, y todo está bajo Su control. Su poder es inimaginable. Es el gran Iniciador en Iniciaciones a partir de la tercera. Sabemos que nuestro Logos recibirá una Iniciación menor en la ronda actual y esto se llevará a cabo en el período global actual. Esta Iniciación menor precede a la cuarta Iniciación cósmica, que recibirá en la siguiente ronda. Como es la Iniciación de la renuncia, lo que recibirá ahora también está ligado a la renuncia. Podemos concluir, por tanto, que nuestro Logos está soltando el apego a las cosas materiales, en el sentido cósmico. Es lógico que esto nos afecte y nos dé la oportunidad de ingresar al Portal Iniciático, siempre y cuando sepamos aprovechar esta oportunidad.

Veamos ahora la meta de la raza lemuriana. Era desarrollar y consolidar el cuerpo físico. Las dos razas anteriores, la Adámica, astral, y la Hiperbórea, etérica, definitivamente no fueron humanas, siendo la Lemuriana realmente la primera humana en el sentido exacto de la palabra, pues era densa. A través de ella nuestro Logos adquirió experiencias por medio de SANAT KUMARA de las vivencias de los hombres lemurianos, lo cual le fue de mucha utilidad. La Entidad llamada Espíritu Planetario de la Tierra también aprovechó las experiencias de esa raza. Nuestro Logos también evoluciona a través de esta Entidad, que está en el ciclo de descenso hacia lo más denso, en sentido cósmico.

En la cuarta raza raíz, la Atlante, el objetivo era desarrollar el cuerpo astral. El hombre de esa raza debía vivir intensamente las emociones, sin preocuparse mucho por desarrollar la mente. El objetivo era consolidar el cuerpo astral. Con esta raza, nuestro Logos, también a través de SANAT KUMARA, adquirió más experiencia en esta área, la emocional humana, que le fue muy útil en cuanto a la sensación física cósmica, porque no debemos olvidar que las emociones astrales significan para Él sensaciones físicas, en el sentido cósmico.

En la presente raza raíz, la quinta, el objetivo es desarrollar la mente y consolidar el cuerpo mental, utilizando los cuerpos físico y astral. ¿Qué significan para nuestro Logos las experiencias surgidas de la actividad mental de la humanidad? No nos referimos a los Iniciados que ya trabajan en los planos búdico y superiores, pues estos ya están por encima de la humanidad común. Las experiencias mentales de la humanidad vía SANAT KUMARA representan para nuestro Logos sensaciones físicas cósmicas más refinadas y superiores, lo que equivale analógicamente a la fase en que el hombre comienza a purificar su cuerpo físico denso, ya que el plano mental del sistema es el subplano gaseoso en el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos. Así, siguiendo un razonamiento basado en la equivalencia entre los planos físicos del sistema y

los subplanos del físico cósmico, hicimos deducciones con referencia a lo que sucede en la psique de nuestro Logos.

En la sexta raza raíz por venir, la meta será la mente abstracta. A través de las experiencias de esta raza el Logos comenzará a tener experiencias físicas en la materia etérica de Su cuerpo cósmico. Sabemos que el cuerpo mental abstracto o causal es el soporte para el desarrollo de las propiedades del cuerpo búdhico. Con referencia al cuerpo búdhico, vale la pena hacer una breve observación. Los que siguen exclusivamente la línea del misticismo y la devoción, desdeñando la importancia de la mente, logran, si pueden despertar la materia atómica de sus cuerpos astrales, contacto directo con los subplanos inferiores del búdhico, en lo que llaman éxtasis o samadhi (en lengua oriental), sin pasar por el plano mental. Este contacto les da una sensación superior de inmensa felicidad, que malinterpretan como inmersión en el Infinito. Sin embargo, olvidan que el plano búdhico es el plano del Amor-Sabiduría-Razón Pura. En este contacto directo, activan únicamente el componente Amor, que les da la sensación de inmensa felicidad y alegría, pero olvidan los componentes Sabiduría-Razón Pura, que sólo pueden ser alcanzados y activados, cuando se establece el contacto con el plano búdhico por el camino natural y correcto, que es a través de los cuerpos mental inferior y causal. Recordemos que la Naturaleza no da saltos. Así, se demuestra por la lógica cuál es el camino correcto y rápido, que el Señor BUDDHA tanto ha recomendado y recomienda para la humanidad, el camino del verdadero conocimiento. Todos los místicos y devotos, que sólo se ocuparon de este lado, tendrán que reencarnar para desarrollar la mente a través del cerebro físico.

En la séptima raza raíz, la última de nuestro período global, la humanidad desarrollará la intuición y otros atributos del cuerpo búdhico a través del cerebro físico. Nuestro Logos tendrá entonces experiencias por medio de la humanidad a través de la materia etérica de Su cuerpo físico cósmico, lo que significará para Él sensaciones físicas superiores y la ruptura de la separación entre Sus cuerpos astral y físico cósmicos, análogamente a lo que sucede con el hombre, cuando activa la materia etérica (cuarto éter) de su cuerpo etérico.

Percibimos así, clara y lógicamente, a través de equivalencias, cuánto podemos hacer por nuestro Logos Planetario. Es obvio que, debido a la retroalimentación positiva que existe en este proceso, nuestra evolución se acelerará enormemente. Expliquemos más esta retroalimentación positiva. A través de nuestro esfuerzo por evolucionar, seremos mejores y más eficientes células en el cuerpo del Logos, llegando así a una “mejor salud física” y disposición hacia Él. En consecuencia, Él progresará más rápido, despertando más energía y cualidades. Esta mayor energía y esta suma de cualidades actuarán sobre nosotros, dándonos más disposición a evolucionar y así este ciclo de retroalimentación continúa, con beneficios tanto para el Logos como para nosotros.

A través de estas reflexiones, concluimos que los ciclos se interfieren, teniendo significados diferentes para el microcosmos y el Macrocosmos, pero análogos. Así, con más reflexiones, podremos obtener mucha más información, profunda y muy importante, para nuestro progreso.

Finalizaremos este tema (el Trabajo de las Entidades Atómicas) en el próximo estudio.

Estudio 098

2. El Trabajo de los Seres Atómicos (Final)

Terminaremos nuestras consideraciones sobre el trabajo de las Entidades Atómicas, vistas como componentes o células de Entidades Mayores. Todo lo que acabamos de estudiar y analizar se refiere al área psíquica o Alma, en el sentido de la conciencia y la expansión gradual del conocimiento de esta Alma, que constituye la célula de un Hombre Celestial. Es importante

recordar que la similitud entre la actividad y evolución del hombre y los Logos Planetarios no puede ser interpretada literalmente ni llevada al extremo, aunque todos estos Seres Cósmicos se reflejen en el hombre. Tenemos que considerar no solo la diferencia en amplitud, sino también los procesos empleados. Un Logos Planetario utiliza a los hombres como células de Su organismo físico cósmico, pero tiene Su actividad emocional a nivel cósmico, así como el mental cósmico, que no alcanza la humanidad común. Estas grandes diferencias deben ser tenidas en cuenta con mucha atención, para no caer en el peligro de sacar conclusiones toscas y hasta ridículas. No se puede enfatizar lo suficiente que la analogía existe entre funciones y no entre procesos detallados. Los problemas que enfrentan los Hombres Celestiales no son los mismos que los de los hombres.

El hombre se esfuerza por ser un hijo perfecto de la Mente o Manasaputra perfecto, con todos los poderes de la Mente plenamente activos y así llegar a parecerse a Aquel que es responsable de su evolución manásica. No podemos olvidar que los hombres son Mónadas, chispas de la Mónada Solar, encomendadas a la custodia de un Logos Planetario. Un Hombre Celestial ya ha desarrollado Manas y se ocupa del problema de ser un Hijo de la Sabiduría, no sólo en potencia, sino en plena actividad, cósmicamente hablando. Un Logos Solar es a la vez un Manasaputra divino y un Dragón de Sabiduría, siendo Su problema desarrollar el principio de la Voluntad Cósmica, que lo convertirá en un "León de la Voluntad Cósmica".

En todos estos diversos grados de manifestación divina se aplica la ley, siempre el menor incluido en el mayor. Por eso es muy importante que mantengamos el sentido de la proporción, la relatividad del tiempo en evolución y el posicionamiento exacto de cada unidad dentro de su esfera mayor, en la que está contenida. Estas consideraciones son muy importantes y siempre deben estar presentes en nuestra mente.

Se ha dicho que las 777 encarnaciones contienen un misterio, lo que genera muchas conjeturas. Este número es la clave de los tres grandes ciclos ya mencionados, no siendo un número exacto de encarnaciones del hombre. Primero, este número se aplica a nuestro Logos Planetario y Su esquema y no a los demás. Cada Logos Planetario tiene Su número y el Nuestro está escondido en esos tres dígitos, el 777, así como en los números 666 y 888 están escondidos los enigmas de otros dos Logos Planetarios.

El número 777 es también el número de transmutaciones para nuestro Logos, siendo la transmutación la obra fundamental de todos los Hombres Celestiales, es decir, cada uno tiene que transmutar un determinado número de veces, que varía. El trabajo básico del hombre es adquirir y acumular, o, en otras palabras, adquirir lo que luego debe transmutar. La tarea de transmutar o el verdadero ciclo del 777 comienza en el camino de probación y es precisamente la actividad de nuestro Hombre Celestial, que está siendo conocido y obedecido por las células de Su cuerpo, nosotros. Solo cuando Su cuerpo alcance un cierto movimiento vibratorio, podrá realmente influir en Sus células individuales. La tarea de transmutar la actividad celular comenzó en este planeta en la última raza raíz, la Atlante, pero la alquimia divina continúa. Todavía se ha avanzado poco, pero cada célula consciente transmutada aumenta la velocidad y la precisión del trabajo. Sólo se necesita tiempo para llegar al final. De esta cuestión nació la leyenda de la Piedra Filosofal, que literalmente significa la aplicación del Cetro de la Iniciación.

En efecto, la aplicación del Cetro de Iniciación implica la confirmación de una transmutación realizada por el Iniciado, transmutación de suma importancia. Son siete planos de materia en nuestro Sistema Solar y siete Iniciaciones Planetarias para la conquista de todos ellos, siendo el séptimo el primero solar, ya que con el Séptimo Planetario se domina todo el plano físico cósmico.

Una vez más, es muy evidente y clara la tarea que todos tenemos por delante, que, mucho más que una tarea, es la Gloria y el verdadero Paraíso, de Vida más plena, no esa tan ridículamente tergiversada por los religiosos que no saben cómo usar la mente.

En el próximo estudio profundizaremos en explicaciones sobre Manas o Mente, de crucial relevancia para nuestra evolución.